

quien le escriba (1958), El día señalado (1964), Marea de ratas (1960) y La casa grande (1952); obras ricas en el manejo de innovadoras técnicas narrativas, donde el lenguaje es transformado con el objetivo de superar las visiones herméticas y sesgadas.

En este orden, se presenta una visión unilateral de temas como: la implicación de la Iglesia católica como aliada de la violencia bipartidista de Colombia, la complicidad de las instituciones públicas y armadas, así como las organizaciones al margen de la ley dentro de la conformación de grupos encaminados en la destrucción y en los asesinatos masivos y el maniqueísmo de la violencia fundado en el radicalismo de los liberales y los conservadores. Fenómenos que se vieron respaldados de acuerdo a las afinidades políticas y sociales de cada uno de los escritores.

Para finalizar, es pertinente afirmar que la importancia del artículo del Profesor Escobar Mesa radica en que brinda la posibilidad de extraer los elementos y mecanismos a través de los cuales la modernidad literaria va haciendo su aparición y va enriqueciendo el panorama literario colombiano, permitiendo la consolidación del género narrativo en Colombia fundado en una conciencia estética propia, así como el nacimiento y constitución de una literatura colombiana de calidades y características propias y particulares, diferenciable de las literaturas del resto de Latinoamérica.

Bibliografía

Escobar, A. (2000). Literatura y violencia en la línea de fuego En: Literatura y cultura: narrativa colombiana del siglo XX. Universidad de Antioquia. Colombia: Ministerio de Cultura, volumen 2. p.p 321-333

EL SOMETIMIENTO DE LA MUJER A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Yenny Paola Hernández Castellanos
Cread Ibagué

La mujer fue creada por Dios, para ser una ayuda idónea para el hombre, pero esto se ha mal interpretado por los hombres y por la sociedad, pues se ha sometido hasta al punto de discriminación.

Hay que reconocer que los derechos de las mujeres han sido violados, han sido siempre un objeto para el hombre, afirmando así que ellas solo sirven para los oficios del hogar, sometiéndolas al encierro, dedicadas única y exclusivamente al cuidado de sus hijos y a la preparación de los alimentos.

Desde hace muchos siglos atrás, podemos analizar como la mujer no ha tenido reconocimiento, es como si no existiera; podríamos decir que es igual que un esclavo. Los hombres han sido reconocidos a través de la historia, en guerras, epidemias, en los labores del campo y en la política de ese tiempo, en cambio la mujer ha tenido poco valor ante la sociedad.

Los hombres nunca se han detenido a pensar, que a las mujeres le debemos la construcción de la sociedad, es la que nos sostiene por nueve meses en su vientre, y luego con mucho dolor y esfuerzo nos trae al mundo, no es esto más que suficiente para darle el valor que se merece, por su gran aporte al desarrollo de la humanidad.

Hablemos un poco de la mujer en la historia y la civilización. En la prehistoria ellas se encargaban de desarrollar las



actividades de recolección de vegetales, en la floricultura, en la distribución de la carne obtenida por la caza y aprendieron a trabajar el barro y la cerámica, podemos decir que podían desarrollar ciertos labores.

En el antiguo Egipto, las mujeres tuvieron más libertad, podían comprar y vender cosas, tener educación, las reinas tenían cierto liderazgo e incluso recibir herencias, pero no paso lo mismo con la antigua Grecia, las mujeres fueron tan humilladas solo por la condición de ser mujer, en esta época se casaban siendo muy niñas y era algo que lo acordaba su Padre, y cuando se llegaban al matrimonio eran sometidas por sus esposos, solo podían dedicarse a los oficios de la casa, entre esos la comida de su esposo, el cuidado de sus hijos, el tejer para vestirlos y ni siquiera se

contemplaba la opción de que la mujer participara en labores fuera de su casa, el hombre era el único capaz de ejercer lo político y tener amplia libertad.

Hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará. Antiguo Testamento. Génesis, 3, 16 (ca 900 A.C).

Existe un principio bueno que creó el orden, la luz y el hombre, y un principio malo que creó el caos, la oscuridad y la mujer. Pitágoras (582-507 A.C).

Es ley natural que la mujer este sometida al marido. Confucio (500 A.C).

Es increíble darnos cuenta como la mujer no significaba nada, que esos grandes filósofos degradaban a las mujeres, afirmando que no servían, siempre eran comparadas con lo más malo que existía en el mundo, pero a pesar de todas estas circunstancias hubieron mujeres que en algún momento de su vida fueron fuertes y se enfrentaron a situaciones muy difíciles saliendo vencedoras un ejemplo claro de ello lo fue Ester con su fe y valentía defiende el pueblo de Dios, dirigiéndose al rey Asuero, con gran firmeza le reitera que su siervo Haman ha conspirado contra su pueblo, Dios obra en el corazón del rey el cual promete no hacer daño a su pueblo.

Otra gran heroína del pueblo de Dios fue Devora, líder ejemplo de valentía, en autoridad, en amor y dominio propio, se puede comparar con la mujer de hoy, que no se dan por vencida, sino que sale a la guerra a luchar cada día, la cual vence obstáculos para sacar a sus hijos adelante, que triunfan en cada área de su vida. Son mujeres que aman a Dios que se aman así mismas. Devora era juez, pero en un momento de su vida tuvo que pelear por el pueblo de Israel, levantándose como madre y luchar siendo respaldada por

Dios logrando así la victoria, porque la palabra de Dios dice: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas”. (Josue 1:9)

Aquí nos podemos dar cuenta que en este tiempo a pesar de la opresión, hubo unas mujeres llenas de valentía, enfrentándose como grandes guerreras a los obstáculos más difíciles de sus vidas.

La representación de estas valientes mujeres no sirve de nada ante el pensamiento del filósofo Aristóteles, afirmando lo siguiente.

Según Aristóteles, la mujer no era más que un hombre incompleto y débil, un defecto de la naturaleza. La mujer fue considerada como un ser sin terminar al que había que cuidar, proteger y guiar, lo que implicaba su sometimiento total al varón y su alejamiento de la vida pública, en la que no podía participar.

Aristóteles creía que la naturaleza ordenaba no solo las diferencias físicas entre machos y hembras sino también las diferencias mentales. En comparación con el hombre argumentaba, la mujer es más picara, menos simple, más impulsiva, más compasiva, más propensa a las lágrimas, mas celosa, mas quejosa, mas apta para reprender, y herir, más proclive al desaliento y menos esperanzada, más descarada y más mentirosa, más engañosa, con mejor memoria y también más alerta, más apocada y más difícil de inducir a la acción.

No obstante la mujer no era nada para el hombre, pues ese pensamiento tan ruin, arraigado a un atropello bárbaro, desalmado que se tenía en esa época y que al pasar de los siglos se sigue teniendo contra la mujer.

Hesíodo poeta griego, nos muestra su machismo con su obra de los trabajos y días,

hace referencia a la mujer como la causante de las miserias humanas con su personaje de Pandora, creándola con ciertas cualidades físicas, pero con un fin lleno de desgracia para los hombres, Hesíodo compara a esta mujer con la creación de Dios quien fue Eva. Desde ese momento en que Eva se dejó tentar por la maldad e hizo pecar a Adán, se la han atribuido toda la responsabilidad del trabajo fuerte del hombre y sus desgracias a las mujeres en generación en generación, este poeta Griego basado totalmente a la creación divina de Dios, crea su personaje de Pandora, en este mito y le atribuye la culpa de todos los males al igual que Eva.

Hesíodo, es un hombre machista, pues se evidencia su desprecio contra las mujeres, y no precisamente por ser una persona de campo o dedicado a la agricultura, sino porque tiene ideas misóginas en contra de la mujer, es un odio que se ve reflejado en su obra.

Refiriéndose a ellas como holgazanas, débiles e inútiles, que para lo único que sirven es para malgastar lo que los hombres con esfuerzos han conseguido.

Es demasiado relevante que Hesíodo, ve a la mujer solo como un ser reproductor, menospreciando así sus capacidades, la describe como aquel ser ambicioso, vulgar, que solo busca el interés económico por medio de sus atributos y palabras engañosas y son comparadas hostilmente con los ladrones:

Las mujeres dan a luz niños. (Verso 235, Trabajos y Días).

Hermano que no te haga perder la cabeza una mujer de trasero emperifollado que susurre requiebros mientras busca tu granero. Quien se fía de una mujer, se fía de ladrones. (Verso 370, Trabajos y Días).



Sigamos hablando de las mujeres Romanas, las cuales eran un poco más liberadas que las Griegas, pues tenían más libertad en cuanto aprender música, matemáticas, costura, labores agrícolas, ser comerciantes, tener sus propios negocios pero bajo supervisión de los hombres, podían de igual forma participar de los banquetes, salir a las calles, realizar algún tipo de juego, pero para asistir a todos estos eventos debían llevar las cabeza cubierta como señal de cordura ya que eran mujeres solteras.

Cuando ya contraían matrimonio realizaban todas estas actividades sin necesidad de su marido, el matrimonio no era tan importante para el hombre en cambio para la mujer si, pues esto las hacia madres de familia, las mujeres en Roma como en Grecia no tenían derecho a política, ni a ejercer el derecho al voto

La mujer en la Edad Media, logra ejercer las labores agrícolas como siembra, recolección, el cuidado de rebaños y otro tipos de actividades como criadas y sirvientas de las damas nobles, pero sin duda alguna sus salario por estos trabajos eran mucho más inferiores comparado al de los hombres, en esta época se formaron unos

núcleos urbanos donde nace una clase social llamada los burgueses, que basaban su economía al comercio y la industria, esto le dio a la mujer la entrada al mundo laboral, pero esta ilusión duro muy poco cuando afinales del siglo XV la economía entra en crisis y las mujeres fueron expulsadas de sus trabajos y se hizo todo lo posible para que no volvieran a ejercer ningún tipo de trabajo.

Detengámonos un poco en esta época a reflexionar sobre el cristianismo, de lo que realmente significa la mujer para Dios y lo que dice la Biblia en su palabra.

La mujer agraciada tendrá honra, y los fuertes tendrán riquezas. (Proverbios 11:16).

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. (Timoteo 3:11).

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas. (Pedro 3:1,2).

Vosotros maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso mas frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. (Pedro 3:7).

La mujer virtuosa es corona de su marido; más la mala, como carcoma en sus huesos. (Proverbios 12:4).

Mejor es vivir en un rincón del terrado, que con mujer rencillosa en casa espaciosa. (Proverbios 21:9).

Mujer virtuosa, ¿Quién la hallara? Porque su estima sobre pasa largamente a la de las piedras preciosas. El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida. (Proverbios 31:10,12).

Dios en su palabra demuestra el amor por la mujer, pero aclara la postura de ellas, la cual debe ser casta, humilde, honrosa y fiel. Le da ese privilegio de que por medios de sus actos de fe a Dios logren la salvación de su esposo.

También nos compara con piedras preciosas, y le ordena al hombre que nos cuide como vaso más frágil, ya que somos coherederas de la gracia de la vida, esto no significa que Dios mande al hombre a humillarnos y a tratarnos como objetos sin ninguna estima.

Dios en su palabra hace referencia a dos tipos de mujeres, a la virtuosa, aquella mujer que es honra y felicidad para su esposo. “La mujer sabia edifica su casa; más le necia con sus manos la derriba”.

Y la mujer necia de la cual habla Dios en la Biblia, la describe como “mujer ajena que habla con dulzura y su voz es más suave que el aceite; pero termina siendo más amarga que el ajeno y más cortante que una espada de dos filos”.

Esta clase de mujer que sin duda alguna hay muchas en este mundo, son las llevan a la perdición, pues no tiene ningún temor de Dios.

Pasamos ahora a la edad Moderna que llega con muchos cambios entre esos, el descubrimiento de América, el aumento de poder del estado, el encuentro de diferentes culturas, la pérdida de poder de la Iglesia, todo esto afecto negativamente la vida para las mujeres, el Renacimiento supuso un “renacer” pero solo para los varones, porque para las mujeres fue todo lo contrario. En esta época se crearon las universidades donde los hombres asistían, la burguesía termino por apartar a las mujeres de la herencia, otorgándosela a los varones y así mismo se

excluyó a las mujeres de toda actividad o profesión y también del ámbito familiar.

El siglo XIX llega con muchos avances entre ellos la industrialización que apareció en Inglaterra dando trabajo a muchas mujeres en las fábricas donde se desempeñaban sus labores textiles, otras en la parte doméstica, institutrices y como damas de compañía.

El filósofo político y economista John Stuart Mill en 1866 fue el primer miembro del parlamento en reclamar el derecho al voto de la mujer, lo que provoco un amplio debate en décadas posteriores.

Stuart Mill en su obra “La esclavitud femenina” tiene como propósito explicar las razones para la igualdad del hombre y la mujer y propone realizar una división de derechos y deberes entre las dos partes del matrimonio con las que cada uno tendrá sus funciones específicas.

El principio regulador de las actuales relaciones entre los dos sexos –la subordinación legal del uno al otro- es intrínsecamente erróneo y ahora constituye uno de los obstáculos más importantes para el progreso humano; y debiera ser sustituido por un principio de perfecta igualdad que no admitiera poder ni privilegio para unos ni capacidad para otros. (John Stuart Mill, *El sometimiento de la mujer*).

A continuación, Mill expone una serie de beneficios globales que llevará la sociedad la libertad de la mujer:

En primer lugar, el autor incide en que la simple obtención de una justicia ética y moral, ya es suficiente para una sociedad que se considera ilustrada. Se acabaría con todo reducto del feudalismo existente entre el hombre y la mujer y se incidiría en la ley que protege al más débil del más fuerte.

En segundo lugar, habría una mayor aportación intelectual a la sociedad al sumar las facultades intelectuales y la influencia social de la mujer.

Esta influencia de la mujer se observó en los ideales caballerescos de la Edad Media, que después disminuyeron en la vida moderna, por lo que la influencia de la mujer debe ser necesaria. La mujer fomenta la humanidad y la ternura, ataca la austeridad y el cumplimiento del deber, por lo que puede influir para evitar la guerra y las disputas.

En tercer lugar, existiría un beneficio de la influencia familiar. Se fortalecería la igualdad dentro del matrimonio y la influencia sobre los hijos, que verían la igualdad y libertad ya desde su niñez. En cuanto al matrimonio, una libertad plena engendraría un enriquecimiento de ambas naturalezas al sumar facultades, creando una solidad amistad permanente llena de cariño. De la misma forma, la libertad de elección matrimonial permitiría que dos personas iguales pudieran unirse y ayudarse mutuamente, evitando que una persona inferior se juntara con otra y se viera frustrada.

Los movimientos feministas del siglo XIX se concentraron en conseguir el sufragio para las mujeres. El camino hacia el voto no fue fácil y estuvo lleno de obstáculos, pero finalmente en 1920 se consiguió el derecho al voto en Estados Unidos después de muchas enfrentamientos violentos. Colombia fue el último país de Latinoamérica en otorgarle a la mujer el derecho al voto en el año de 1954.

El siglo XX se caracteriza por la vinculación masiva de mujeres al campo laboral, debido a las dos guerras mundiales, pues los hombres tuvieron que partir a las batallas, debido a esto las mujeres se hicieron cargo de los trabajos y la producción. Cuando finalizo la segunda guerra en Francia y España las mujeres debían solicitar permiso a su esposo para: entrar a la universidad, para abrir una cuenta bancaria, presentar un examen o para obtener la licencia de conducción. Fue tan importante este avance que las mujeres a finales de los sesenta

ocupan muchos de los cargos en las oficinas, en los centros de salud como enfermeras, en el comercio, las peluquerías y en los labores domésticos. Comienzan las universidades a tener un alto porcentaje de mujeres, tomando así poco a poco el liderazgo haciendo de ellas mujeres competitivas llenas de virtudes y potenciales.

Nos podemos dar cuenta que a lo largo del tiempo la mujer ha sido discriminada, y es vista como un ser que no aporta nada para la sociedad. En el siglo XXI nos encontramos con mujeres más libres, con capacidades suficientes para asumir sus responsabilidades.

Es algo muy satisfactorio ver como la mujer ha surgido hasta tal punto, de obtener cargos tan importantes, ejemplo de esto es la participación que ha tenido en la política, cuántas mujeres vemos como presidentas, senadoras, cancilleres etc. Todo esto se ha logrado gracias a esas valientes mujeres que en el siglo pasado lucharon para poder ejercer el derecho al voto. Desde este importante suceso, el progreso de la mujer se ha visto evidenciado en la política y en la vida social.

La independencia de la mujer de cierto modo ha afectado indirectamente a los hijos, hoy en día encontramos una juventud más desbordada, pues sus padres no pueden estar al tanto de ellos, porque el trabajo no se lo permite, no saben que hacen durante el día, pues llegan tarde a sus hogares, agotados, estresados con el único interés de descansar dejando a un lado lo más importante de la familia que son los hijos.

Sin duda alguna esa mujer que se ha convertido en toda una heroína a dejado atrás su más hermoso tesoro, esto no significa que estemos excluyendo al hombre de sus responsabilidades con sus hijos, pero sin duda alguna la base de un hogar es la mujer, pues ella es la persona que forma esta sociedad.

Cuantas veces nos preguntamos que le está pasando a la sociedad, porque cada día vemos más niños y jóvenes en la drogadicción, se nos están desbaratando las familias y no nos damos cuenta, pues evidentemente le estamos dando privilegios a otras cosas, menos a la familia que es la base de un país.

Otra problemática que salta a la vista, es la intolerancia y la violencia contra la mujer, que sin importar los grandes avances que se han logrado con la liberación femenina, se siguen presentando casos de violencia intrafamiliar y abuso sexual, reflejado unas cifras alarmantes de feminicidio.

En los últimos cinco años en Colombia se han denunciado un total de 345 casos de feminicidio en diferentes partes del país.

MARGUERITE DURAS: UNA MUJER LLENA DE SORPRESAS

Yeimy Lizeth Castillo Zea

Licenciatura en Lengua Castellana.

Marguerite Duras (Indochina 1914- París 1996). Esta controvertida mujer, es una brillante escritora que nació en una familia disfuncional. Al morir su padre, la madre realiza malas inversiones con el dinero de la familia. Duras estuvo bajo la sombra de la violencia y discriminación en su núcleo familiar, sin duda alguna la sociedad a la cual ella pertenecía acibillo con críticas la moral de Duras.

Duras publicó su primera obra en el año 1943. En sus trabajos literarios se cuentan más de veinte novelas, guiones cinematográficos y textos dramáticos, una de sus obras más celebres, “El Amante”, es una maravillosa autobiografía de la escritora.

A sus quince años Duras conoce a su amante “chino”, las tribulaciones que ella padece, son la causa principal para que busque escapar de la realidad a través del erotismo que celebra la vida. Su obra parodia el honor ancestral de la virginidad, pasar de niña a

mujer es acariciar un hecho bellamente “Dionisiaco” para ella. El placer no es solo patrimonio del hombre, para Duras el mismo derecho tiene el hombre y la mujer de realizar el acto sexual, jaderar en la experiencia religiosa del orgasmo.

La fragilidad y rebeldía de Duras se convierten en “fortaleza” para el cumplimiento de sus deseos. A Duras no le importan las críticas de la sociedad porque solo desea fusión carnal, ser desgarradamente ultrajada por “su amante”. Duras no coloca trampas, usa un lenguaje sin máscaras, se expresa tal cual como es, sabe perfectamente que el goce de su cuerpo y su espíritu se unen para ella que sufra una serie de sentimientos que encarnan una explosión de “libertad”.

La mujer desde tiempos ancestrales según la obra “El segundo sexo” de la escritora Simone de Beauvoir plantea lo siguiente:

“A lo largo de la historia las mujeres quedaron reducidas a meros objetos de los hombres. La mujer se convierte en

